

Diseños imperiales sobre México y América Latina

John Saxe-Fernández
Presentado: 11/4/2009 • Aceptado: 14/4/2009

RESUMEN:

México vive momentos de alto riesgo para su incipiente democracia y su existencia como estado nación; contra el arremete la recesión, el desempleo, la caída de los precios del petróleo, de las remesas, el turismo y las exportaciones. El presente artículo analiza por un lado las políticas “panistas” del Gobierno de Calderón en favor de la transnacionalización de la economía mexicana y por otro las políticas de “estabilización y reconstrucción” promovidas por el aparato militar de los EE.UU, e impuestas ya en lugares como Colombia o Irak. En este sentido, se pretende, develar el interés “tácito” de las mismas: la apropiación de los recursos naturales en México en particular y en la América Latina en general

Palabras claves:

México, América

Latina, Estados Unidos, imperialismo, geoestrategia

ABSTRACT:

Mexico is going through political risky times. Its incipient democracy and its existence as a nation-state might be at stake. The country is facing problems of recession, unemployment and, reduction of the oil prices, remittances, tourism, and exports. This article analyzes both, the Partido Acción Nacional (PAN) policies of President Felipe Calderon's Government about the trans-nationalization of the Mexican economy, and the so-called *stabilization and reconstruction policies*, promoted by the U.S military forces, already imposed to Colombia and Irak. The article intends to give insights on the unspoken interest of those policies; that is, the appropriation of the natural resources in Mexico, in particular, and in Latin-America, in general.

Key words:

México, Latin America, United States, imperialismo, geostrategy



Preliminares

México vive momentos de alto riesgo para su incipiente democracia y para su existencia como Estado nación. Cuando arrecian recesión, desempleo y flaquean los alfileres que sostienen la economía por la caída de los precios del petróleo, de las remesas, el turismo y las exportaciones, junto con altos índices de desempleo, fugas de capitales y especulación con la abrupta devaluación del peso, las imprudentes y desatinadas políticas económicas neoliberales y de seguridad del calderonismo colocan al país en serio predicamento.

Se privatiza y extranjeriza la renta petrolera por medio de una *reforma energética* inspirada, en sus ejes centrales, por el mismo recetario del Banco Mundial aplicado en Brasil; extrañamente aplaudido por sectores *progresistas*: endosan una *legalidad* indefendible que, con gimnasia lingüística, rompe con la norma constitucional y abre de par en par las puertas al contratismo desenfrenado y al sometimiento de, virtualmente, toda la actividad sustantiva de PEMEX, a empresas tipo Halliburton y Schlumberger. Esto ocurre mientras se aplican medidas procíclicas; incrementando precios de combustibles esenciales, como el diesel, e impuestos que afectan a pequeñas y medianas empresas; en tanto se arremete contra el salario con una inusitada *flexibilización* laboral, que elimina derechos fundamentales en los contratos colectivos.

La agricultura permanece plagada de programas asistencialistas y electoreros, dominados por clientelas del Partido Acción Nacional, PAN. Con los derechos laborales más elementales en riesgo y un persistente ataque al aparato productivo nacional, en un esquema que, gracias al Tratado de Libre Comercio de la América del Norte, nos lleva a importar bienes esenciales a la canasta básica – frijoles, maíz, carne, lácteos- México, anualmente, expulsa a 600 mil mexicanos de su espacio nacional. Con la válvula cerrándose por el colapso del empleo en Estados Unidos a raíz de la mega crisis, a diario aumenta la violencia y el riesgo de explosión social, en especial en la frontera norte.

Diseños imperiales

Los diseños militares y de seguridad estadounidense sobre México, centrados, como en el caso de Irak y Venezuela, en un ambicioso programa de estabilización y reconstrucción, como se expondrá más adelante, avanzan por medio de la militarización de la campaña contra narcotráfico y crimen organizado. Este es un esquema ya aplicado por Washington en Colombia. Ha sido adoptado por el Presidente Felipe Calderón en México y, como esperaban sus gestores, produce un baño de sangre, debilita la función de *defensa nacional* y gesta una debacle de derechos humanos. Sacar al Ejército Mexicano de los cuarteles y enviarlo a las ciudades de México, fue una medi-



da planteada al inicio de la gestión del Presidente Calderón, por sugerencias de consejeros de seguridad estadounidenses. Sin embargo, lejos de solucionar los problemas planteados por el narcotráfico, los ha complicado, a la vez que, ha colocado al país bajo creciente vulnerabilidad ante las ambiciones geoestratégicas de Estados Unidos. Estas tareas, por mandato expreso constitucional, son exclusivas de entes civiles. Se trata de medidas alentadas desde la Casa Blanca desde el período de G. W. Bush, continuadas por el gobierno de Obama y la presidencia del Gobierno de México.

En medio del torbellino y apremio, gestados al calor de esquemas impulsados por el mismo Departamento de Defensa de Estados Unidos (DdD), en lo militar, y por el Banco Mundial (BM) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), en lo económico; el Almirante Michael Mullen, Jefe del Estado Mayor Conjunto de Estados Unidos, realizó, en marzo de 2009, la primera visita oficial a México de un Jefe de Estado Mayor en la historia bilateral. Mullen expresó tener conciencia del éxito del *plan de juego* para poner de rodillas al país: "...tienen una necesidad urgente. Todos tenemos una sensación de urgencia sobre esto. Así que todos vamos a empujar duro para entregar esa capacidad tan rápidamente como sea posible" (*Reforma*, 7/03/2009, pp. 7).

Las capacidades a las que se refería Mullen son las de contrainsurgencia, útiles

a la oligarquía mexicana ante las reacciones sociales por el acelerado deterioro económico; pero también, de gran interés para la geopolítica estadounidense en América Latina y el Caribe. En ese mismo artículo periodístico, Mullen dio aviso a la opinión pública mexicana de que las fuerzas armadas a su cargo "están listas para ayudar a México en su guerra contra el narco con tácticas de contrainsurgencia como las empleadas contra los rebeldes de Irak y Afganistán". (Ibid).

La declaración es ominosa: anuncia la ocupación militar, con operaciones de inteligencia y patrullajes terrestres, aéreos y navales *conjuntos*, bajo esquemas de *estabilización y reconstrucción* utilizados por el Pentágono en Irak y Afganistán; como lo anticipó la oficina encargada de la coordinación interdepartamental y de las agencias de inteligencia estadounidense en 2004, entonces a cargo de Carlos Pascual.

Cabe mencionar que en dichas naciones, Estados Unidos no enfrentaba a *rebeldes*, sino a los pueblos organizados como *resistencia armada* ante una atroz petro-guerra y una ocupación militar, en la que se emplean todos los instrumentos de alta tecnología disponibles, que se extiende hasta Paquistán, donde, en las primeras semanas de 2009, ya con Obama en la Oficina Oval, continuaron perpetrándose ataques a la población civil desde aviones no tripulados.



En México, nación como Irak, Venezuela y Brasil en cuanto a que posee petróleo y gas, los planes del Pentágono incluyen, igual que en Colombia, una política que no ataca las raíces, ni los pilares de la criminalidad y el narcotráfico; o los deja intactos o los acicatea. Eso sí, los utiliza como excusa para intervenir por tierra, aire y mar, junto con un despliegue de bases, esquemas portuarios y empresariales, de dominio económico/territorial sobre recursos humanos y naturales. En México, el Pentágono también se comprometió, con sus contrapartes:

a combatir al crimen organizado mediante el impulso de tecnologías como sistemas de detección y alerta temprana en vuelos, embarcaciones y rutas terrestres provenientes de Centro y Sudamérica [enfaticándose] la decisión del Departamento de Defensa para proveer más ayuda en inteligencia, vigilancia y reconocimiento en la forma de aviones espías no tripulados. (*Reforma*, 7/3/2009, p. 7).

Consejos no escuchados

Ante los riesgos de usar al Ejército Mexicano como eje de la lucha contra crimen organizado, el terrorismo y el narcotráfico, Dominique de Villepin, ex primer ministro de Francia, consideró necesario advertir a la Presidencia de México, en 2008, en una conferencia magistral, en la sede del PAN, que en esa campaña “la militarización no tiene que ser el elemento central...ya que tiene conse-

cuencias” e insistió en la importancia de “poner adelante los elementos de inteligencia, financieros, económicos y todo lo que es estrategia de seguridad militar que tiene que acompañar”.

Para Edgardo Buscaglia, profesor de Derecho del Instituto Tecnológico Autónomo de México, asesor de la ONU y especialista en estos temas, la violencia desatada⁴⁷ revela que la política de enfrentar la delincuencia organizada “no es la correcta, ya que privilegia la militarización y no atiende las causas que originan el crimen y el narcotráfico”.

Diego Valadéz, del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, advierte de la inconstitucionalidad de esta militarización a la que se agregan los peligros por los desequilibrios cívico-militares inducidos en México, cuyos efectos políticos deben ponderar Obama y Clinton, en Estados Unidos.

Las advertencias, todas de innegable urgencia, sin embargo, han sido desoídas por el Presidente Calderón quien, sin noción de la razón de Estado, ha colocado al país en situación vulnerable, ante una eventual intervención del Pentágono. Además, de manera temeraria, en medio de una de las crisis económicas mundiales más severas de la era moder-

47 En 2008 las muertes violentas vinculadas a la campaña anti-narco pasó de 6,500, más que las bajas registradas ese año en Irak.



na, aplica políticas económicas recesivas, anti-populares y entreguistas en materia petrolera, alimentando las tensiones de clase y el caldo de cultivo de los males que dice combatir. Mientras México estalla, Calderón lo sirve a Washington en charola de plata.

El plan de juego y la ocupación

Los pilares de los juegos geoestratégicos son cuatro y en México, son propiciados por el aparato de seguridad de Estados Unidos: armas, droga, negocio y caos, operando bajo un esquema de dominio colonial-imperial conocido bajo la rúbrica de *estabilización y reconstrucción*.

El término *juegos* es engañoso. No son travesuras espontáneas, sino sangrientos esquemas encaminados a eliminar, del Río Bravo a la Patagonia, *obstáculos jurisdiccionales* al dominio hegemónico y empresarial de Estados Unidos sobre naciones con recursos humanos y naturales estratégicos.

México y Colombia son los campos de prueba para impulsar la doctrina de las fronteras flexibles, como ya lo experimentó Ecuador el año pasado.

El manejo que hace el aparato de seguridad de Estados Unidos de la dinámica de las armas, negocio y drogas, es central en la promoción del caos y la inestabilidad en dichos países; base y excusa para la intervención y ocupación militar.

Los datos ofrecidos por instancias oficiales del gobierno mexicano sobre la cauda inagotable de armamento de gran calibre, volumen y alta tecnología que bajo las narices, sino es que con la venia, de las autoridades de Estados Unidos se envía a México, son realmente espectaculares y muy preocupantes. Se han detenido 29 mil armas de nueva tecnología de uso exclusivo militar, como lanza granadas MGL calibre 37 y 40 mm; fusiles Barret 50; sub ametralladoras y pistolas belgas, importadas por Estados Unidos, y enviadas, de manera expedita, a México; armamento diseñado para penetrar vehículos blindados, cohetes antitanque M72 y AT4; lanza-cohetes; granadas de fragmentación, como las usadas contra la población en Morelia, durante las celebraciones del 15 de septiembre de 2008, operativo utilizado para el lanzamiento de la *Iniciativa Mérida*..

Ese armamento, adquirido de distribuidores y en las mismas fábricas por los cárteles mexicanos en Estados Unidos, es, por su volumen, imposible de escapar a la detección. Dicho armamento de alto calibre, con un probable despliegue de mercenarios⁴⁸ o fuerzas especiales encubiertas, serían ingredientes centrales de los esquemas de *ampliación militar* por la vía de un programa de *estabilización y reconstrucción* del Departamento de Defensa, en curso en México. Montado en

48 Me refiero a individuos o empresas de "seguridad" estadounidenses manejadas por ex oficiales de la CIA o el Pentágono.



el enorme trauma humano que abarrotó las morgues del país, la militarización de la guerra contra el narco, dio inicio a un sexenio huérfano de legitimidad después de la cuestionada elección de 2006: todavía las cifras con que fue electo Calderón no cuadran. (Crespo, 2008).

El escenario es deplorable: mexicanos aniquilando mexicanos, mientras Estados Unidos, su aparato de seguridad y su sistema bancario, sacan jugo con la dinámica entre el tráfico y el consumo sin control de drogas en dicho país y la venta de armas en México: al norte, los dólares; al sur, las balas y las pilas de cadáveres. Todo ello representa graves riesgos para la soberanía e integridad territorial del país y sus vastos recursos naturales.

En la dinámica en la que los organismos de espionaje de Estados Unidos y su Departamento de Defensa, ahora bajo Robert Gates, ex director de la CIA, juegan un papel primordial la interrelación con los negocios mundiales del narco y el tráfico de armas. Estos últimos quedaron ilustrados en el escándalo Irán-contras, un operativo secreto de la CIA para financiar la guerra Ronald Reagan, contra la revolución sandinista, en el que se utilizaba el dinero del tráfico ilegal de armas a Irán. Según Michel Chossudovsky, (2009) Gates está implicado en el Irán-contras.

Actualmente, las fuerzas de ocupación en Afganistán apoyan el narcotráfico

que produce cerca de 200 mil millones de dólares “en ingresos para el crimen organizado, las agencias de inteligencia e instituciones financieras occidentales”. (Chossudovsky, 2009, p. 12-13). Además, se ha documentado que la CIA jugó un papel central en el desarrollo de los triángulos de la droga latinoamericanos y asiáticos. Estos fabulosos negocios y arreglos, siguen bajo la protección de los servicios de inteligencia de Estados Unidos; lo cual, indica su vigencia bajo el nuevo gobierno demócrata; lo que además ofrece una base para la interpretación adecuada de un documento del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas cuyo eje es el *caos en México*, ante el cual Estados Unidos estaría obligado a dar una respuesta, dadas las consecuencias para su seguridad interna.

Lo que no se menciona, es el papel de Estados Unidos en la génesis del caos inducido por medio del binomio fatal: el Consenso de Washington y el trinomio armas-negocio-drogas.

Estados Unidos y la génesis del caos

Lo planteado hasta aquí se comprende mejor si se tiene presente que desde hace años, las concepciones del Departamento de Defensa de Estados Unidos sobre los problemas primarios de seguridad nacional en México, el Caribe y América Latina, se centran, de manera exclusiva e interesada, en los *efectos* y no en las *causas* de la inestabilidad. No



es por miopía conceptual. Tampoco es asunto menor si se recuerda que, cuando sus docentes del Colegio de Guerra de esa Nación han señalado que los programas de ajuste estructural del Consenso de Washington, (auspiciados por el la presidencia de Estados Unidos desde el BM, el BID y el FMI) *están en la raíz del problema de seguridad nacional en México*, se les margina y hasta se les castiga con el cese fulminante de sus cargos.⁴⁹

Y es que su desacato no fue menor: desarticulan y desautorizan las premisas de las hipótesis y justificaciones para las operaciones clandestinas y/o de intervención y ocupación militar: migración ilegal, narcotráfico y criminalidad. El asunto cobra trascendencia cuando nos enteramos, gracias a datos y análisis ofrecidos por Jorge Luís Sierra, que en las hipótesis de guerra del Pentágono en México se prevén acciones militares “ante la posibilidad de que en los próximos 25 años, el Estado mexicano ‘se derrumbe’, como resultado del embate prolongado y cada vez más intenso del narcotráfico”. (*El Universal*, 24/01/09). Se indica que los escenarios del Comando de Fuerzas Conjuntas del Departamento de Defensa, ubican a México “en el contexto mundial de los Estados débiles, cuyo fracaso puede presentar *desafíos muy serios* a los planificadores estratégicos y operacionales de la fuerza militar de EUA”. (Ibid.)

49 El despido del Dr. Donald Schultz, especialista en asuntos de seguridad nacional en América Latina es un caso paradigmático.

De esta manera, se presentan amenazas graves a la jurisdicción e integridad territorial mexicana ya que el Departamento de Defensa de Estados Unidos, utiliza estos argumentos “para planificar el uso de su fuerza en las siguientes décadas, lo que haría evidente *que la intervención militar debe estar considerada dentro de los escenarios posibles en la relación EU-México*”. (Ibidem).

En todo esto, lo que más llama la atención es el silencio del Pentágono sobre el papel tan activo de Estados Unidos en el auspicio de las condiciones básicas de esos *juegos de guerra* en los últimos 26 años, al impulsar, desde el FMI-BM-BID, el retiro del Estado mexicano de sectores estratégicos; desregulando y desnacionalizando bancos, ferrocarriles, petróleo, electricidad, infraestructura, agricultura, agua, biodiversidad, reserva mineral y propiciando el desequilibrio socio-político por medio de la rigurosa aplicación de un guión basado en una drástica reducción del gasto público; la anulación de subsidios al campo, a los alimentos, al transporte para los sectores populares; la promoción de despidos masivos de burócratas, técnicos y trabajadores de las empresas privatizadas; la desregulación en beneficio de banqueros y comerciantes; la eliminación de límites a ganancias y al capital especulativo; la supresión del control de precios, devastando más el ingreso familiar con los topes salariales; la promoción de la apertura total e indiscriminada a la inversión extranjera y



a las mercancías y capitales del exterior; lo cual socava empleo y el aparato productivo; el auspicio de los inversionistas foráneos como piedra angular del modelo, instaurando una política cambiaria muy flexible que permite la entrada y salida irrestricta de capitales nacionales y extranjeros, es decir, con “libertad para saquear a un país si en otro hay mayor seguridad o mayores tasas de ganancia”. (Ortiz, Arturo, 1994:s/n).

Hasta fechas recientes, Estados Unidos y sus comparsas locales consideran básica la libre oportunidad para especular en bolsas de valores y paraísos fiscales donde se *bursatilizan* y rematan nuestros activos estratégicos.

Tal es el recetario del Consenso de Washington que auspicia la informalidad económica, la criminalidad y el narcotráfico. El Pentágono sabe que el estallido social está en curso y es de largo alcance: sin cambio de rumbo, siguen balcanización e incautación del país.

El Proconsulado y la nueva estrategia global de seguridad.

Las senadoras Yeidckol Polevnsky, del Partido de la Revolución Democrática, PRD, y Rosario Green, del Partido Revolucionario Institucional, PRI, pertenecientes a la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado, comentaron el nombramiento de Carlos Pascual como embajador de Estados Unidos, en Méxi-

co⁵⁰, La primera, aconsejó al presidente Barack Obama valorar el esfuerzo de México por reconstruir su relación con Cuba. Mandar alguien de origen cubano, dijo, “es controvertido...ya han tenido otros diplomáticos...nacidos en la isla que les han generado conflictos con otros países”. “Ojala”, remató, “no venga con una visión de querer influir en el gobierno de México en cuanto a la relación con Cuba”. Green, por su parte, espera que esa designación no signifique que “el mensajero es el mensaje”, porque se trata de un experto en “estados fallidos, término que no puede aplicarse a nuestro país”. (Becerril, 2009: s/n).

Las observaciones de las Senadoras no son triviales para México, Brasil, Cuba, Argentina o Venezuela como, con superficialidad, lo planteó Roberto Rock, al afirmar que “(R)esulta pueril hablar de la llegada de un emisario experto en Estados fallidos. Lo importante es entender la nueva estrategia de Washington sobre seguridad global”. (2009:19). Rock está enterado de esa estrategia por medio de la versión edulcorada que ofrece *Foreign Affairs*, donde se hace un manejo sesgado y simplista del tema. Se deja de lado que, ante la debacle político-militar de EU en Irak, la dupla Bush/Cheney trató de derivar lecciones para *agilizar*, *institucionalizar* y *ampliar* a otras regiones la genocida, pero redituable, petro-guerra y ocupación, bajo la rúbrica de la estabilización y reconstrucción.

50 Marzo, 2009



Pascual fue designado por G.W.Bush, para coordinar, desde el Departamento de Estado, la Oficina de Estabilización y Reconstrucción, descrita en los medios oficiales como una suerte de *Proyecto Manhattan*, émulo de la Oficina de Colonias del Imperio Británico. Considerado uno de los programas de mayor alcance y sofisticación, se le dio a conocer en 2004 en el documento *Transition to and from Hostilities* (cuya versión desclasificada está disponible en Internet) realizado por el *Defense Science Board* (DSB), a petición de Donald Rumsfeld, entonces Secretario del Departamento de Defensa y del Subsecretario Paul Wolfowitz. Este último, posteriormente pasó a ocupar la presidencia del Banco Mundial como parte de lo que es uno de los mayores esfuerzos de coordinación intersecretarial e inter-agencias, emprendido en la historia administrativa del gobierno de Estados Unidos.

En *Terror e Imperio*, (2006) discutí ese esquema colonial imperial, encabezado por Pascual, que responde a la preservación de la hegemonía por medio del control militar y empresarial de los recursos naturales estratégicos del planeta, petróleo, gas natural, minerales, agua y biodiversidad; en su gran mayoría, bajo la *jurisdicción* de otros Estados-nación, localizados en la periferia capitalista. El diseño ocurre en medio una mega crisis económica y del agotamiento de muchos de esos recursos; en particular del gas y el petróleo y del acrecentamiento de las

fuerzas populares y nacionales que resisten el despojo oligárquico imperial. Su concepción se deriva de las lecciones de Irak: un escenario signado, además de la petroguerra y la ocupación, por un empantanamiento militar estadounidense ante una heroica resistencia nacional.

Dentro de la dinámica propiciada por el capital monopólico y la “presidencia imperial” (Saxe, J. 2005:169-177) y alentado por intereses oligopólicos bélico-industriales, de la industria del gas y del petróleo, el gobierno de Bush se planteó una generalizada ofensiva imperial, con esos recursos en la mira. En ella, el terror de Estado, por medio de ataques aéreos y navales, jugó un papel central al que habrían de agregarse “instrumentos explícitos de administración colonial” (263) conocidos bajo el eufemismo de estabilización y reconstrucción.

En 2005, varios comentaristas, entre ellos Naomi Klein en *The Nation* (2-05-2005) y David Ignatius, del *Washington Post* (18-5-2005), alertaron al público sobre la poco llamativa oficina recién establecida en el Departamento de Estado bajo la autoridad Pascual quien, en una reunión del Centro de Estudios Internacionales y Estratégicos, había delineado la combinación de esquemas permanentes de estabilización y reconstrucción; es decir, de *de-construcción preventiva*, utilizando la proyección máxima de poder aéreo y naval contra la población y la infraestructura, y de *reconstrucción*



preventiva, preparando paquetes económicos de *outsourcing* a todo nivel (Saxe, J. 2005) a favor de decenas de miles de firmas contratistas, desde las más grandes, Bechtel, Exxon-Mobil, General Dynamics, Boeing, incluidas las de servicios múltiples, tipo Halliburton, hasta las de seguridad, electricidad, agua.⁽⁵¹⁾

Pascual también informó que trabajaba en cooperación estrecha con el Consejo de Inteligencia Nacional para elaborar listas de países de *alto riesgo*, con el fin de establecer equipos de respuesta rápida para dar inicio a la planeación pre-bélica y movilizar y desplegar rápidamente, una vez iniciado el conflicto y se hubiera procedido con los ataques a la población y la destrucción de la infraestructura rural y urbana. Ya para ese momento estarían los contratos “pre-completados” para la reconstrucción del país, que acaba de ser destruido.⁽⁵²⁾

Klein, indica que Pascual pensaba que su oficina tenía como misión no tanto reconstruir cualquier Estado “viejo” sino crear “el tejido social de esas naciones” induciéndolas hacia “la democracia y políticas amigables al mercado”. Ejemplificando sus esquemas de “reconstrucción

rápida”, Pascual mencionó dar impulso a la venta “de empresas estatales que crearon una economía no-viable”. “Algunas veces –explicó Pascual- la reconstrucción significa hacer pedazos lo viejo”.⁽⁵³⁾

Quien revise el documento del DSB pronto percibirá vertientes ultra conservadoras articuladas por autores y analistas, entre ellos el historiador Niall Ferguson (2005) y Thomas P.M. Barnett (2002), del Colegio Naval de Guerra. Ferguson, argumenta que EUA necesita reconocerse a sí mismo como un gran imperio, que requiere de un equivalente moderno de la vieja Oficina Británica de Colonias a fin de generar la estabilidad política en ultramar.

Según el autor el aparato militar de Estados Unidos es eficiente en la realización de operaciones que destruyen a naciones enteras; pero carece de la habilidad para administrar lo que sigue después de la devastación.

Al respecto, Ignatius informó desde El Washington Post que aunque nadie en el gobierno de Bush endosaba el lenguaje imperialista de Ferguson, “tras bambalinas el gobierno está debatiendo

51 .En *Terror e Imperio* me he referido extensamente a este proceso que vincula a las grandes firmas y decenas de miles de medianas y pequeñas empresas con la cúpula gubernamental y legislativa por medio de un vasto ejército de cabilderos.

52 Las citas de Pascual son ofrecidas por Klein, (2005).

53 Textual: “The office’s mandate is not to rebuild any old states, you see, but to create “democratic and market-oriented” ones. So, for instance...his fast acting reconstructors might help sell off “state-owned enterprises that created a nonviable economy”. Sometimes rebuilding, he explained, means “tearing apart the old”. Citado en Klein, op cit.



un amplio rango de cambios importantes en la política que se dirigen en tal dirección, transformando a los servicios militares, el Departamento de Estado y otras agencias en forma tal que ayude a Estados Unidos a mejorar lo que tan torpemente rompió en Irak. **“No lo llamen oficina de colonias, pero de muchas maneras ése es el modelo para poner en operación el tipo de fuerza de estabilización amplia que los funcionarios están discutiendo”**. (Ignatius, 2005, 17/a)⁵⁴

Thomas P.M. Barnett, por su parte, plantea que el Pentágono debía dividirse en dos fuerzas con misiones diferentes: una *fuerza Leviatán*, centrada en el uso de poder aéreo y naval capaz de pulverizar cualquier opositor a los apetitos y objetivos imperial monopólicos (libre comercio, petróleo, gas, minerales, etc.) y una *fuerza de administración del sistema*, basada en el Ejército y los Marines, encargada de ganar la batalla decisiva para estabilizar y reconstruir naciones, después de que se desaten las hostilidades (*shock and awe*) y la ocupación⁵⁵, que las dejarían aterrorizadas y destrozadas.

Las consecuencias del accionar de la Oficina de Pascual, son dos:

54 . Las negritas son mías.

55 Washington implanta, con sus títeres locales, el terror de Estado y la tortura generalizada, Guantánamo, etc. Al respecto, véase Saxe-Fernández, John, “Guantánamo un die imperiale Autokratie”, *Prokla* 143 (Zeitschrift für kritische Sozialwissenschaft), 36,20 June, 2006, pp 223-232.

- a) una ampliación sin precedentes de las funciones y las operaciones castrenses hacia, virtualmente, toda la administración del gobierno federal de Estados Unidos;
- y
- b) el establecimiento de un programa de construcción, o *nation building*, en el país que se defina como su blanco, que captaría, dentro de la estructura y presupuesto del gobierno de Estados Unidos, las funciones propias a un Estado soberano como Irak “o cualquier otro”.⁽⁵⁶⁾ Me refiero a tareas de defensa, relaciones exteriores y economía.

Irak muestra que la meta no fue ni la *democracia*, ni la *reconstrucción* o la *estabilización*, sino el saqueo de la economía y el control de su reserva petrolera. El Dr. Lieven de Caeter, del Tribunal Bruselas, (BRussels Tribunal,⁽⁵⁷⁾ ofreció,

56 Por ejemplo, en marzo de 2009 el Pentágono anunció que destinaría una partida cercana a los diez millones de dólares para apoyar al Ejército Mexicano a mantener una presencia en áreas del territorio mexicano en que el Estado no ejerce *jurisdicción*. No es algo nuevo como lo comprobará quien revise la intervención de Washington a lo largo del siglo XX en la formación, manejo administrativo y presupuestal de ejércitos y guardias nacionales en la historia latinoamericana. De ahí han salido algunos de los grandes carniceros de nuestra historia como Somoza y Pinochet.

57 El BRussels Tribunal se denomina así tanto en homenaje a Bertrand Russell, quien encabezó un Tribunal con su nombre para hacer juicio a los crímenes de guerra de EUA en



hace poco, una síntesis de los resultados del Programa de Estabilización y Reconstrucción, a seis años del inicio de la guerra, la ocupación y el contratismo desenfrenado y corrupto en Irak:

...un millón doscientos mil ciudadanos muertos; dos mil doctores muertos; cinco mil quinientos académicos e intelectuales asesinados o en prisión. Hay cuatro millones setecientos mil refugiados: dos millones setecientos mil 2 dentro de Irak, los otros dos millones han huido a países vecinos, entre aquéllos hay veinte mil doctores en medicina. Según la Cruz Roja, Irak es un país de viudas y huérfanos: dos millones de viudas como consecuencia de la guerra, el embargo y de nuevo la guerra y ocupación y cinco millones de huérfanos, muchos de ellos, cerca de unos quinientos mil, carecen de techo. Casi una tercera parte de los niños iraquíes sufren de malnutrición. Setenta por ciento de las niñas iraquíes ya no van la escuela. Los servicios médicos, no hace mucho los mejores de la región, han colapsado totalmente: setenta y cinco por ciento del cuerpo médico ha renunciado y la mitad de ellos huyeron del país. Después de seis años de *reconstrucción*, los servicios sanitarios de Irak carecen del mínimo nivel.

A causa del uso del uranio degradado usado en las municiones por la ocupación, el número de casos de cáncer y

Vietnam, como por la localización del Tribunal en la ciudad de Bruselas. De ahí las dos mayúsculas: BRussels

abortos se incrementa dramáticamente. De acuerdo con otros informes, la situación de las mujeres es sumamente grave. No existen los suministros más elementales. La mayoría de la población carece de acceso al agua potable y el funcionamiento de la electricidad se reduce a tres o seis horas diarias. Todo esto en medio de gran pobreza, desempleo y terror de Estado. Además de veintiséis prisiones oficiales, existen seiscientas prisiones secretas. De acuerdo con la Organización de Prisioneros Políticos de Irak, más de cuatrocientos mil ciudadanos han sufrido detención desde 2003; entre ellos seis mil quinientos menores y diez mil mujeres. La tortura se practica a gran escala; mientras que cerca del ochenta y siete por ciento de los detenidos no han sido acusados. La corrupción es inmensa.” (info@brusselstribunal.org)

Mientras la *estabilización* en Irak se traduce en una tragedia humana de enormes dimensiones, el programa de reconstrucción, monopolizado por Halliburton, Bechtel y un inmenso rosario de firmas pequeñas, medianas y grandes, no ha hecho otra cosa que ofrecer magníficas oportunidades a decenas de contratistas para realizar jugosos negocios sin que el servicio de agua, la electricidad, los hospitales, las escuelas o la infraestructura de salubridad de Irak, hayan mejorado.⁵⁸

58 Para una aclaración sobre cómo se vinculan la violencia estatal, el terror de Estado, la dinámica del capital monopolista en EUA y las ganancias ver Saxe-Fernández, John “México un die imperiale Präsidentschaft der USA”, op



Coda

En 2005, Bill Van Auken (www.archivum.info), constató que, según documentos del Departamento de Defensa y del Consejo de Inteligencia Nacional, hoy bajo el mando de Dennys Blair, existía una lista de unos 25 países maduros e importantes y que la Oficina de Pascual tenía “la responsabilidad de diseñar los planes detallados para su invasión y ocupación”, agregando que se mantenían en secreto las identidades de los países en la lista, pero que se supo que se concentra en regiones claves, productoras de petróleo en Oriente Medio, la Cuenca del Cáucaso y África Occidental. Entonces no se sabía si países latinoamericanos productores, como México o Venezuela, estaban incluidos. (2005, párr. 28)

El nombramiento de Pascual como embajador de Obama en México, despeja esa incertidumbre e ilustra la continuidad en este vital aspecto entre Bush y el nuevo gobierno demócrata: Pascual es el mensaje a México, el Caribe y América Latina.

Ciudad Universitaria, Abril de 2009. Se reservan los derechos de autor.

Trabajo presentado a las *Jornadas Bolivarianas, Instituto de Estudios Latino-Americanos*, Universidad de Santa Catarina, Florianópolis, Brasil. Abril 6-10, 2009. Agradecemos al Dr. Saxe-Fernández su envío y permitimos su publicación en nuestra Revista.

cit; también Saxe-Fernández, John “Presidencia Imperial y Capital Monopolista”, *Mundo Siglo XXI*, No. 4, Primavera, 2006, Instituto Politécnico Nacional, México, pp13-19.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barnett, Thomas P.M. (2002). *The Pentagon's New Map: War and Peace in the Twentieth-First Century*. New York: Putnam's Sons.
- Becerril, Andrea. (2009, 28 de marzo). "Escepticismo sobre nuevo embajador de EU en México". *La Jornada*, p.4, México
- Crespo, José Antonio. (2008). *Hablan las actas*. México: Debate.
- Chossudovsky, Michel. (2009, 16-31 de marzo). "Continuismo neoconservador en el Pentágono", (pp. 20-21). *Voces del Periodista*, N. 206, México D.F. Disponible en trabajos del autor en www.globalresearch.ca
- _____. (2009 16-31 de marzo). "Las fuerzas de ocupación apoyan el narcotráfico afgano" (pp. 12-13). *Voces del Periodista*, N. 206, México D.F. [Recuperado de: www.vocesdelperiodista.com.mx]
- Ferguson, Niall. (2005). *Colossus: the Price of America's Empire*. London: Penguin.
- Ignatius, David. (2005, 18 de mayo). "A Quiet Transformation". *The Washington Post*, p A17
- Klein, Naomy. (2005, 2 de mayo). "The Rise of Disaster Capitalism". *The Nation*. Disponible en: www.thenation.com/doc/20050502/klein
- "Ofrece EU tácticas de contrainsurgencia". (2009, 7 de marzo) *Reforma*, p 7, México
- Ortiz Wadgymar, Arturo. (1995). *Política Económica de México, 1982-1995*, México: Editorial Nuestro Tiempo.
- Rock L, Roberto. (2009, 30 de marzo). "Pascual: la nueva estrategia". *El Universal*, p. A/19, México.
- Saxe-Fernández, John. (2006). *Terror e Imperio*. México: Random House.
- _____. (2006). "Presidencia imperial y capital monopolista" (pp. 13-19). *Mundo Siglo XXI*. Primavera, No. 4. México: IPN/CIECAS
- _____. (2006, 20 de junio). "Guantánamo un die Imperiale Autokratie", (pp. 223-232). *Prokla 143* (Zeitschrift für kritische Sozialwissenschaft).
- _____. (2005, junio). "México und die imperiale Präsidentschaft der USA", (pp. 169-177). *Das Argument*. No. 260
- _____. (2005, diciembre). "Irak und Gewaltgeschäfte". (pp.108-116). *Das Argument*, No. 263.
- Sierra, Jorge Luis (2009, 24 de enero). *El Universal*. (Opinión). [s/n], México
- Van Auken, Bill. (22 de marzo 2005). "Bush unveils plans for US colonial office". Disponible en línea en www.archivum.info

